

## FALSEDAD

Para entender bien lo que hoy sucede, por gran ludibrio y desventura, con el servicio de España conviene recordar algunas ideas fundamentales de la vida religiosa. El supremo recurso del Demonio consiste en falsificar la voz de Dios. Los místicos han extremado la clarividencia interior para distinguir las llamadas celestes o voces de arriba de las tentaciones infernales o voces de abajo. Han llegado a la conclusión de que las falsificaciones diabólicas empiezan con gran aparato de alegría y triunfo y acaban en tristeza y derrota mientras las voces verdaderas de Dios comienzan por causar gran humillación y amargura y acaban en la victoria y el júbilo. San Pablo dice que "el ángel de tinieblas se disfraza de ángel de luz". Y cuando le ponen en el trance de distinguir entre el profeta verdadero y el falso, dice que el verdadero es siempre el que ha sufrido persecución con puro heroísmo.

Toda esta teoría del amor de Dios rige perfectamente para el amor de Patria y aun para el recto amor de mujer. El falso patriotismo y el falso amor—que son prostituciones y obscenidades—vienen con aparatosas algarazas y acaban en mortales vergüenzas. Así vemos hoy, que tras de la cruz y la patria se disfraza y esconde el vilísimo demonio de los más bajos intereses, de los más obtusos egoísmos, de las pusilanimidades más inconfesables, de la mediocridad espiritual más evidente, de los contubernios más deleznales y melancólicos. Los asnos se visten con pieles imitadas de los viejos leones del escudo y los castillos sirven para mogigangas que hacen sonrojar a sus honradas piedras desde los ciementos. Los más cobardes y apocados imitan los gestos y ritos del heroísmo, y los más regalados de sucias prebendas contrahacen las actitudes del puro sacrificio.

Os decimos ahora, camaradas, que mil veces más peligrosos y miserables son los que falsifican de este modo el amor y servicio de la Patria, que los que gritan su odio a la Patria, como mucho peor es el Demonio que falsifica la voz de Dios, que el que se muestra furioso contra ella. Las características diabólicas son la falsedad y la necedad, y por eso ellas han correspondido hoy en España a gentes que se llaman católicas y patriotas.

Toda la campaña evangélica y apostólica, es una campaña contra el falso y el necio. Acaso nunca en nación ninguna del mundo el paralelismo de lo patriótico y lo religioso se ha revelado con tan triste evidencia como en la España de hoy.

En una banda tenemos la canalla de Barrabás, que pide la crucifixión de España y el reparto de su vestidura, el mal ladrón y también el buen ladrón y el Longinos de la lanzada, y a la otra banda tenemos los pilatos, que se lavan las manos en las 50 palanganas gubernativas, los fariseos, los ostentadores de religiosidad y patriotismo dentro de la ley, los logreros del Templo, los necios y los falsos innumerables. ¡Ah fariseo hipócrita—decía Jesús—que das la vuelta al mundo para hacer un prosélito! El fariseo quiere número de prosélitos, quiere defenderse con el número, mientras el apóstol y el profeta miran la calidad de las almas, porque saben que diez justos pueden salvar a la ciudad. Hemos insistido siempre, amparados de todos, con la lección de todos los fundadores de verdad, que la minoría enérgica, sencilla, heroica, resuelta, es la que salva. Los fariseos cuentan con el número. Una de estas innombrables figuras dijo aquella enormidad, refiriéndose a uno de esos innombrables actos recientes: "Me sobran 90.000 almas". Y es que las almas no eran más que números. Recordaba a aquel general chino que decía a los médicos alemanes de una misión sanitaria europea, en la línea de fuego: "No se entretengan tanto en curar, que aquí sobran chinos". Y muchos de esos pobres gregarios del otro día eran eso, chinos, llevados como chinos, engañados como chinos, captados como número chino hasta la cifra tal o cual, pero sobrantes como almas. No 90.000 almas, sino todas las que hubiera sobaban allí, porque allí lo que sobraba era pura y sencillamente el alma.

(Sigue en la página 2)

# El domingo, la C. E. D. A. congregó grandes multitudes; pero ante ellas no supo lanzar una palabra interesante.

## ¿Se propone la C. E. D. A. estabilizar la mediocridad española?

# Arriba

Núm. 16

Madrid, 4 Julio 1935

Año 1

## Política española

### Muchedumbre

Autobuses, trenes, aeroplanos, barcos, gente y más gente, eso sí; de eso hubo todo lo que se quiera. ¿Más que cuando Azahar? Bien: más que cuando Azahar. Doscientos mil pares de ojos esperaban, sin duda, anhelantes, la voz del JEFE (o de los JEFES, porque en Valencia hay dos, y ya se han cuidado de emparejarlos en los carteles, a la misma altura y con la misma letra). Doscientos mil bocas estaban propicias a entreabrirse por el estupor y a lanzar a destiempo esos gritos, llenos de inteli-

gencia y gracia, con que suelen salpimentar los discursos de nítidos aquellos miembros del auditorio que no se resignan a la humildad de su papel. En Medina y Valencia ha habido profusión de esos gritos, que "El Debate" recoge con circunspecta moderación, pero que el pequeño semanario "J. A. P.", con esa vocación irresistible que siente por ponerse en ridículo, nos dará "in extenso" en su próximo número. Gente, gritos, aclamaciones, avidez por escuchar..., lo que se quiera; pero ¿y los discursos?

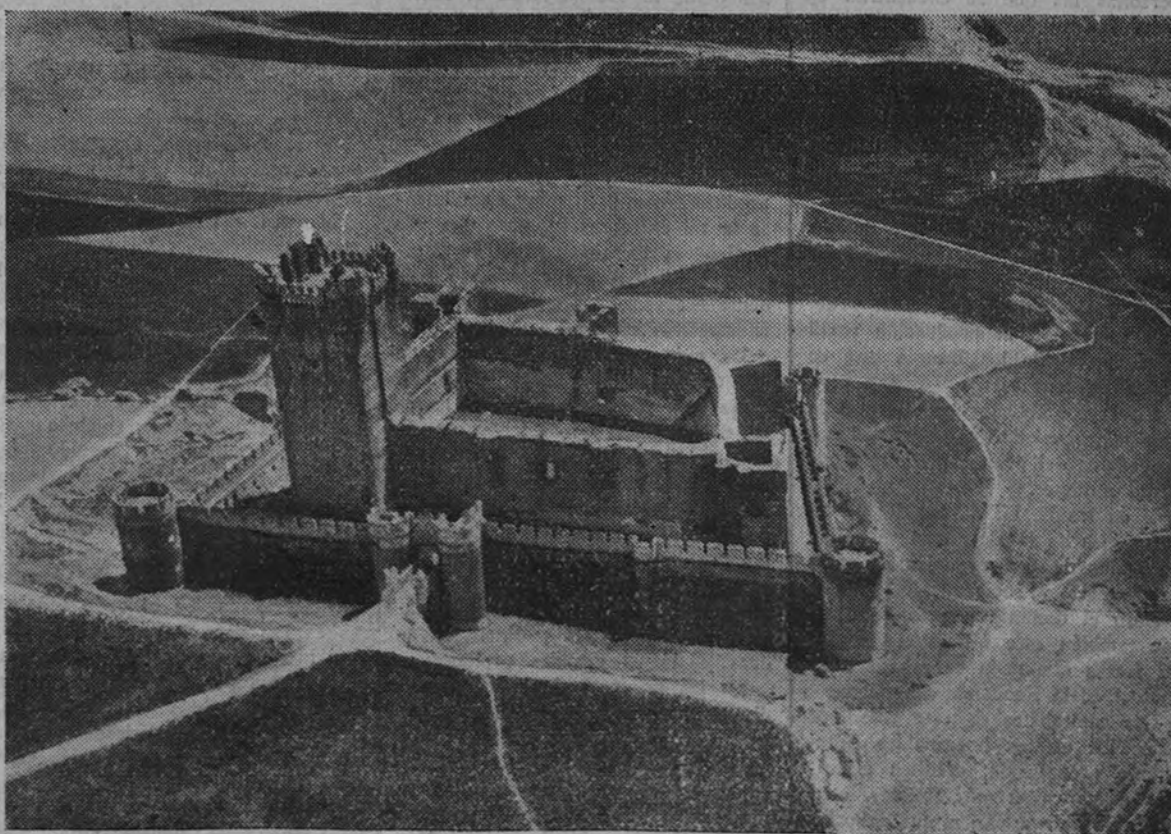
la que os falta el objetivo de este ideal. He aquí que ha llegado la hora de la afirmación. He aquí que ha llegado la hora de la acción. He aquí que ha llegado la

hora de la diferenciación. He aquí que un hombre honrado que nunca ha sido nada y que nada quiere ser nunca, os llama por ello y para ello a la unión. Y

no a una unión mezquina. Y no a una unión bastarda." Etcétera, etc. O aquello otro de:

(Sigue en la página 2)

### FECHAS Y LUGARES HISTORICOS



Vista del Castillo de la Mota durante la imponente concentración de la Juventud de Acción Popular el domingo último

### Aridez

Por los discursos pronunciados por los JEFES (así, siempre con todas las letras mayúsculas; aquí no vamos a ser menos que en "J. A. P."), se puede transitar a lo ancho y a lo largo sin encontrar una idea, ni una frase, ni una palabra, que rezume el menor interés.

Esto no es tan extraño en el señor Lucía. Los recursos doctrinales y literarios del señor Lucía debieron culminar, según declaración propia, en un libro escrito en 1929 bajo el título "En estas horas de transición". El prólogo de ese libro está lleno—según el modesto juicio del propio señor Lucía, expuesto en el discurso de Valencia—de "una altísima significación", tanta como para aconsejar su lectura in-

tegra. Y en "El Debate" viene. Quien quiera leerlo que lo lea y se pase con aquellos arcanos de profundidad que dicen, por ejemplo: "sobre todo, a vosotros, juventudes de hoy, juventudes de hombres, juventudes de mujeres, esperanza de nuestros amores y amor de nuestras esperanzas, que, por no haber vivido las tristes épocas pasadas, llegáis a esta hora cumbre de la historia patria con el espíritu libre de prejuicios y el corazón incontaminado del virus de las viejas costumbres políticas que todos los hombres de ayer llevamos, por desgracia, y aun sin creerlo, infiltradas en el alma, que sentís además el ansia insaciable de un alto ideal que no se os concreta y de una lucha para



## FALSEDAD

(Viene de la página 1)

ante la chata falsificación de servicio y de sacrificio, ante la ramplonería del verbo, ante las irrisorias apariencias de resurgimiento nacional que servían para dar un poco de aire a un enclenque conglomerado gubernativo. Así resultaba que los que les quedaba por hacer en España, según daban, era poco, y en eso se revelaban hombres de poco, lo que son, apocados y alicortos, metidos a hacer el enano de la venta y el miles gloriosos, o sea la misma comedia agoraria o gregaria, que hizo reír ya a carcajadas, hace miles de años, la infancia del teatro griego. Y para que nada faltase, allí estaba también, junto a las máscaras de las bravatas pseudo-heroicas y de las retahílas de historia, el tipo cómico de las panaceas, y recetas, el de los programas y sistemas, el "farmacológico". Así la historia se repite, pero la comedia también y bien en grande, pero la comedia no es la historia, sino su reverso de ficción irrisoria, más irrisoria cuanto más envarada y solemne. El Capitán Matamoros—heredero del Miles Gloriosus—solía deslumbrar a Polichinela, con recuerdos de las mayores batallas de la historia, de los más hermosos castillos, de las más famosas monarquías. Y con Polichinela oían embobados a Matamoros, Pantaleón, el de "mi dinero, mi dinero" y Arlequín y Tartaglia y el Doctor y el galán cazadores y los representantes en máscara, de media humanidad movida y reunida por los intereses creados, vestida de grandes trapos y de grandes palabras, con alma de serrín y de estopa.

No es extraño que en una de esas ferias con tablado de títeres, de los pasados días, un cartel dijera con doble y estupendo sentido: "Benavente, saluda a los aquí reunidos". Benavente, no el pueblo, el hombre Jacinto, tenía que saludar en cartel, por tantas y tantas razones a los congregados allí.

Esto y más sucede en España, camaradas. Releed ese juramento sencillo que lleváis grabado en el pecho y servido con silencio sereno, con ímpetu, con alegría, con paciencia.

Pincharemos las inflaciones grotescas hasta su trágico revetón, si no revientan antes de por sí. No dejéis de la mano la punta de las burlas viriles y las befas ejemplares.

Y sed cada vez más veraces, más edificantes en vuestra veracidad, menos vanos, más endurecidos y crudos. No habléis nunca de la historia nacional en vano, del heroísmo en vano, del sacrificio en vano.

Esas gentes han dicho que están ya muy cerca de sus metas. Donde acaban sus metas falsas y fáciles de alicortos, empiezan las nuestras verdaderas, difíciles, hechas para los altos vuelos de una España que queremos hacer otra vez Victoria con alas.

Hoy, para desagrarar a la Patria de los que oyen neciamente las voces de abajo, se grita aquí con la terquedad de nuestro amor inalterable:

¡Arriba España!

## J. O. N. S. de Baena

El día 16 de junio se celebró en el domicilio social el acto de la constitución de Falange Española de las J. O. N. S. El jefe local, don Manuel Jiménez, procedió a la lectura de los estatutos. A continuación, el jefe provincial, don Rogelio Vignote, leyó la lista de los muertos por la causa; al nombrar a cada uno de ellos, todos los reunidos contestaban, saludando: "¡Presente!". Terminada la lectura de la lista, pronunció un elocuente discurso, haciendo resaltar la proximidad del triunfo. Una ovación cerró sus palabras. El jefe local dió a seguidos los nombres de la Junta de Baena, que son los siguientes: Jefe, don Manuel Jiménez Pérez;

secretario, don Fernando Ocaña Jiménez; delegado de Prensa y Propaganda, don Manuel Carmona Hernández; delegado de Política Agraria, don Cristóbal Ortega Pizarro; delegado de administración, don Eduardo Jiménez Bujalance; delegado de asistencia social, don Rafael Bujalance Moreno; delegado de Política Sindical, don Antonio Crespo Moreno; y delegado de Educación Nacional, don Eduardo Rosales Ortiz.

Tanto el jefe provincial como los demás directivos cordobeses que le acompañaban, tuvieron muchas felicitaciones para los reunidos con motivo de la constitución que había sido efectuada.

**Palomeque** - Arenal, 17 - MADRID  
OBJETOS RELIGIOSOS - TARJETAS POSTALES  
VISTAS Y MONUMENTOS DE ESPAÑA

## Jefatura de asistencia Sección Sanidad

# La Mutualidad Nationalsindicalista

## Asistencia Médico-Farmacéutica

Sólo a título profesional, por cuanto el Nacional-sindicalismo, a su implantación, establecerá normas conducentes al desarrollo de una perfecta política de asistencia sanitaria, con el carácter de obligatoria, amparadora, y perfectamente reglada, cual corresponde a uno de los primordiales servicios de Estado, la F. E. de las J. O. N. S., mediante sus Secciones Provinciales de Asistencia Social, crea agrupaciones mutualistas para cubrir las necesidades sanitarias de sus afiliados y simpatizantes.

Nada más alejado de nuestro criterio que establecer servicios, particularmente benéficos, limitados a un horizonte mezquino y partidista, de los que sólo pueden disfrutar los menos. Es conocida nuestra tendencia y propósito a la implantación por el Estado de "cuotas de salud" para todos los sectores del trabajo, empresario y obrero, perfeccionando las ya existentes en otros países con fines particulares; donde en plena camaradería y fraternidad, obreros, empresarios, estudiantes, etc., puedan buscar la curación o alivio de sus dolores y las de sus familiares, bajo una bien dirigida y responsable asistencia facultativa; donde un obligado desahogo profesional o una necesaria convalecencia pueda ser reglada sin los apremios de un reintegro a los puestos de trabajo, cooperando al restablecimiento en forma absoluta de las energías perdidas; donde al incapacitado por accidente o enfermedad se le adiestre con el mayor cariño en una nueva actividad que le haga conllevar sin amarguras el tributo rendido al bienestar de la colectividad; todo ello, bajo la dirección tutelar del Estado Nacional-sindicalista, que necesariamente habrá de cuidar del jornal o salario del obrero, y del subsidio al empresario, durante el período de enfermedad o convalecencia para que sus familiares no padezcan las torturas del hambre, y que habrá de llevarse a la práctica de manera inmediata con el predominio de nuestro régimen.

Conjuntamente con esta labor, que pudiéramos llamar urbana, habrá de realizarse "nuestro extenso proyecto de atención preferente hacia el campesino, dotándole de la más perfecta asistencia sanitaria—en la actualidad vetusta y rudimentaria—, y donde es preciso iniciar la labor, salvo pequeñas excepciones, con la construcción de nuevos pueblos, peregrinados con arreglo a los modernos planos urbanísticos, y dotados de todas las ventajas de la higiene moderna; construyéndoles hogares, donde los rigores del invierno o del verano no le lleguen como en pleno campo, donde no les sea de obligada necesidad la convivencia con los animales domésticos; donde la alegría de una vida de hogar cálida y acogedora estimule sus deseos al trabajo diario pensando con amor en el beneficio que con su labor fecunda proporciona a una sociedad que de él se ocupa y le atiende.

No puede esta circular abarcar

todos los puntos de nuestra política sanitaria, pero no debemos omitir que entra en nuestras doctrinas la implantación inmediata del Seguro en la Vejez, por estimarlo como el más perfecto y obligado de los tributos que los que trabajamos y los que han de trabajar luego, debemos rendir a los que por nosotros y para nosotros trabajaron. No puede calificarse de humanitario y agradecido, ni merece prosperidades, el pueblo que se olvida de sus mayores, guardándoles menores atenciones que al lienzo artístico o a la ruina de un edificio que pasaron a la categoría de patrimonio nacional. Nada podrá el Estado considerar mejor patrimonio que aquel que se refiere a los que se sacrificaron en el trabajo por nosotros.

Llevar al productor la alegría de un diario laboral, pensando en un porvenir reglado y resuelto por el propio Estado, además de esterilizar los egoísmos naturales ante un porvenir incierto, habrán de constituir los pilares de una sociedad cordialmente familiarizada.

Pero, esta trayectoria nuestra, a seguir en su día, no debe impedir que de presente evitemos vayan a otras manos los servicios sanitarios aplicables a nuestros afiliados y simpatizantes, ya que de no estatuirlos se verían privados de los beneficios que, en parte, tienen ya establecidos otras organizaciones, no siempre con fines de mutuo apoyo.

El encaje de nuestros servicios, necesariamente ha de diferir de otros ya establecidos, por diversas causas: tales como la obligada disciplina del personal facultativo sometido a las reglas castrenses de nuestra doctrina; la ausencia absoluta de la idea de lucro por parte de la Organización que jamás crea los servicios con miras rentistas; la igualdad sin mixtificaciones en que se hayan amparado y a que están sujetos todos nuestros camaradas, y la anulación de la corruptela vanidosa de la diferencia en cuanto a la mayor o menor pompa en los enterramientos, toda vez que los afiliados a F. E. de las J. O. N. S., sean quienes fueren, tendrán idéntico servicio, diferenciando tan sólo en el trance fatal, en el oficial acompañamiento, que será tanto o más importante cuanto mayores méritos hayan contraído el fallecido en servicio de España.

Asimismo, ha considerado el Alto Mando que no debe existir más que una cuota única para idénticos servicios, ya que las mayores cargas de familia no deben computarse como una mejor disponibilidad, sino todo lo contrario.

Es fin primordial de nuestra Mutualidad, el establecimiento de Dispensarios gratuitos y por distritos, donde los enfermos necesitados sean o no de la Falange, reciban la adecuada asistencia por parte de nuestros Médicos y personal de enfermeras; visitando los domicilios de los enfermos y familiares convivientes con los mismos, observando sus necesidades reales e informando a la Jefatura de Asistencia para su más precisa atención.

A este fin y con carácter voluntario se abre el período de inscripción—en la que habrá de ser MUTUA-

LIDAD NACIONAL-SINDICALISTA—, para cuantos afiliados o simpatizantes deseen formar parte de la misma, bajo las siguientes condiciones:

GRUPO A.—Las familias o individuos que pertenezcan a este grupo disfrutarán de los servicios de ASISTENCIA MEDICA DOMICILIARIA, ASISTENCIA MEDICA ESPECIALIZADA, CIRUJIA GENERAL Y DE URGENCIA, TOCOLOGOS Y COMADRONAS, MEDICOS DENTISTAS, RADIOGRAFIAS, RADIOTERAPIA Y APLICACIONES ELECTROTERAPEUTICAS, ANALISIS CLINICOS, SUELOS Y VACUNAS, PRACTICANTES A DOMICILIO, INYECTABLES, SERVICIO FARMACEUTICO, SANATORIO QUIRURGICO Y ENTERRAMIENTO.

Se consideran como familia las integradas por el matrimonio y los hijos solteros de ambos sexos que residan en el mismo domicilio. Y los hijos mayores de edad, solteros, con el que vivan los padres y sus hermanas solteras de ambos sexos.

La asistencia a los padres, del cabeza de familia, y los demás parientes que con el residan, así como el personal asalariado que viva bajo el mismo techo, podrán recibir los mismos servicios abonando una cuota suplementaria sobre la cuota inicial.

La cuota inicial del Grupo A será de OCHO PESETAS mensuales.

La cuota suplementaria para este Grupo será de DOS PESETAS mensuales.

GRUPO B.—Los mismos servicios que el Grupo anterior suprimiendo el de FARMACIA o el de ENTERRAMIENTO.

La cuota inicial del Grupo B será de SEIS PESETAS mensuales.

La cuota suplementaria para este Grupo será de UNA PESETA CON CINCUENTA CENTIMOS mensuales.

GRUPO C.—Los mismos servicios que el Grupo A. Suprimiendo los de FARMACIA y ENTERRAMIENTO.

La cuota inicial del Grupo C será de CINCO PESETAS mensuales.

La cuota suplementaria para este Grupo será de UNA PESETA mensual.

La Jefatura de Asistencia está estudiando un quirófano desmontable y portátil para utilizarlo en la propia casa del enfermo que precisare de una intervención quirúrgica, sin otro aumento de gastos que el que produzca su transporte y conservación.

Todos los enfermos que se vieran obligados a ocupar una habitación en el Sanatorio, tendrán derecho a una individual, siempre que estuviera vacía alguna de ellas.

Los gastos del personal familiar que haya de acompañar al operado, los regulará la Jefatura de Asistencia, teniendo en cuenta la posición económica del enfermo y el carácter benéfico de esta Institución.

Dada la relación que entre todas las Mutuas de las diferentes J. O. N. S. de España, habrán de establecerse, en oportunos reglamentos, se regularán las condiciones de es-

tancia en Madrid de los afiliados forasteros y las de los enfermos camaradas que hayan de trasladarse de los pueblos a las capitales, así como el traslado de los facultativos

llamados en consulta fuera de su residencia habitual.  
El Jefe de Asistencia Social, Doctor Augusto Barrado.—El Jefe de Sanidad, Dr. Eusebio Oyarzábal.

## Política Española

(Viene de la página 1)

"No son las nuestras afirmaciones dogmáticas, sino afirmaciones de hombres", que Dios sabe lo que querrá decir. O la precisa definición que empieza diciendo: "No somos de nadie. Somos... nosotros." Indudablemente al señor Lucía no se le podían pedir grandes palabras adivinatorias. Pero el señor Gil Robles suele tener, a falta de ciertas dotes poéticas, una precisión retórica recomendable y una nada vulgar

agilidad dialéctica. Sin embargo, ni en Medina del Campo ni en la Plaza de Toros de Valencia ni en el campo de Mestalla ha dicho nada absolutamente. ¿Flotarán sobre el campo de Mestalla unos genios hostiles que también secan la inspiración del señor Azafia recientemente? ¿O la aridez del discurso del señor Gil Robles será reflejo de un desaliento que acaso le vaya ganando el alma?

## Confesión

No era fácil entender la alianza del señor Gil Robles con el partido radical, hacia el que tantos y tantos y tantos motivos de repulsión debe sentir. Ayer quedó medio explicada en Valencia. Dijo el señor Gil Robles:

"¿Cuántas veces a nosotros se nos ataca por cierto orden de colaboración! Yo preguntaría a tantos hombres timoratos e integerrimos que nos dirigen esas censuras; ¿Ah! Vosotros, cuando constituís una Sociedad anónima para el desarrollo de un negocio material, ¿sois tan cautos en la elección de aquellos que suscriben las acciones o que se sientan con vosotros en el Consejo de Administración?

¡Ah! ¿y esos escrúpulos que no tenéis para impulsar un negocio material, para dar satisfacción a un deseo de ganancia, nos los echáis en cara a nosotros, cuando vamos a defender, no una ganancia material, sino la existencia de una Patria y la existencia de una civilización?"

Es decir, que a los radicales se les soporta como socios poco gratos pero, por ahora, indispensables. No diremos que el señor Gil Robles haya estado muy diplomático, pero al menos nadie podrá tildarlo de poco veraz. Ya conocíamos sus doctrinas del mal menor y del bien posible. Los radicales son, por lo visto, el mal necesario.

## Papeletas

Dijo el señor Gil Robles en Medina:

"¿Que yo quería ir al Ministerio de la Guerra para dar un golpe de Estado? ¿Que necesitaba yo el Ejército para el triunfo...? Aunque yo hubiera pensado en tal cosa, aunque el Ejército hubiera olvidado sus deberes—que no los olvida—, ¿qué necesidad tenía yo de eso? ¿Quién duda que con nosotros está España entera? Que venga aquí el que lo dude, y que vea esta muchedumbre congregada. Y aun más: yo le ofrezco un puesto en el avión para que vea conmigo otra muchedumbre reunida en Mestalla. Un golpe de Estado lo da el que se encuentra en minoría; pero quien, como nosotros, tiene a España entera, tiene bastante con la fuerza de la ciudadanía, con las papeletas electorales, que han barrido del campo nacional, el 19 de noviembre todos los obstáculos."

He aquí las asombrosas deformaciones a que llegan los hombres inteligentes cuando los venen la política. España será lo que digan las papeletas electorales. ¿Y si vuelven a decir ferocidades y blasfemias, como tantas veces han dicho? ¿Y si

vuelven a dar el triunfo a los que preconizan el suicidio de España? En esos casos, ¿aceptará el triunfo como legítimo el señor Gil Robles?

Ya es hora de acabar con la idolatría electoral. Las muchedumbres son falibles como los individuos, y generalmente yerran más. La verdad es la verdad (aunque tenga cien votos), y la mentira es la mentira (aunque tenga cien millones). Lo que hace falta es buscar con ahínco la verdad, creer en ella e imponerla, contra los menos o contra los más. Esa es la gran tarea del conductor de masas: operar sobre ellas para transformarlas, para elevarlas, para templarlas; no ponerlas a temperatura de paroxismo para después pedirles (como en el circo de Roma a la plebe embriagada) decisiones de vida o muerte. Y ese deber — gloriosamente duro — es tanto más apremiante en nuestra España, donde cien años de desaliento y de pereza han sumido a nuestra masa en la más desoladora mediocridad. Todo lo que se haga por sacudirla será poco. Pero mientras sólo se la halague y se la sirva no se hará otra cosa que estabilizar la mediocridad.

# CAPITALISMO

Al estallar la crisis económica mundial había en todo el orbe alrededor de 40.000 millonarios.

En sus manos estaba más de la mitad de la propiedad, es decir, reunían más riquezas que todo el resto de los humanos, calculado en dos mil millones de hombres.

Ahora son aproximadamente 20.000 personas las que se encuentran en estas favorables condiciones.

Según estadísticas de hace 5 años y medio, existe en Alemania una capa social formada por 80.000 hombres cuya fortuna es doble que la de los 65 millones restantes.

Es posible que en nuestros días esta cifra oscile ya de 20 a 30.000.

En Polonia se da el caso de que aproximadamente el treinta por ciento de la industria náutica, la mayor parte de las minas de carbón y de más minerales, la producción textil y el capital de los Bancos está en poder de extranjeros.

En la República checoslovaca, la ganancia anual de los 900 ciudadanos poseedores del gran capital, asciende a mil millones.

Y en los E. U. A. las dos terceras partes de la Economía se hallan en poder de 600 organismos, entre particulares y sociedades.

Bajo el dominio directo de ellos, que también es último tercio. De tal forma que nada se escapa a su control en la Economía americana.

Los capitalistas de este país, por todos los medios imaginables (inteligente propaganda, créditos accesibles a las capas más ínfimas, etc.) hicieron subir a una altura exorbitante el valor de las acciones haciéndose dueños de esta forma, de casi todo el dinero de la nación, y ya en su poder, por una aparatosa jugada de Bolsa desvalorizaron esas accio-

nes desde la décima hasta la centésima parte de su valor, acaparándose así, por muy escaso precio, todas las empresas.

El introductor de este, hasta entonces desconocido juego (?), fue Morgan.

Quince mil millones de dólares le produjo a este prohombre estadounidense la tal elucubración, pues una vez realizada presentó su papel de Estado y billetes al por entonces Presidente Hoover para que se los hiciera efectivos en oro.

La consecuencia del traspaso de este oro desde los Bancos del Estado a las cajas de Morgan fué el negocio más inmoral y monstruoso que la historia de las finanzas de todo el mundo haya podido experimentar. Los efectos de esta maniobra fueron catastróficos, más de cien millones de hombres perdieron su fortuna.

El mismo procedimiento es hoy familiar a todos los multimillonarios de Nueva-York, París, Londres y demás grandes capitales.

En los primeros dos años y medio de la crisis se perdieron en la Bolsa 20.000 millones de dólares.

En América descendieron las acciones de los pozos de nafta y refineries de petróleo a un vigésimo, las de los ferrocarriles y fábricas de acero a un décimo, las de las restantes empresas desde un vigésimo a un centésimo del valor del año 1928.

Todas ellas fueron adquiridas enteramente por multimillonarios. Y no sólo éstas, sino también el resto de empresas prometedoras de futuros beneficios fueron acaparadas por una cantidad insignificante.

Y lo que es ya el colmo: Por este negocio no pagaron impuesto alguno al Estado.

Morgan que posee la octava parte de la fortuna total de los Estados Unidos no satisface ni un solo dólar de contribución. Lo mismo acontece con sus camaradas.

En cambio, los campesinos de su propio país son desahuciados tan pronto como adeudan por este concepto lo más mínimo, (incluso 3 \$.).

El procedimiento seguido por Morgan y sus secuaces para lograr lo anteriormente dicho, fué tasar lo que debiera ser pagado como contribución en un momento de desvalorización que en estas circunstancias no llegaba al cupo señalado en la ley para pago de impuestos.

La artimaña consistió en sostener esta misma posición aun en los posteriores momentos de prosperidad.

Más tarde adquirieron por un precio irrisorio todo lo que tenía para ellos un valor particular, desvalorizándolo un estado floreciente que conscientemente habían antes anulado.

Desvaloran, además, el dólar con lo cual provocan el alza de sus negocios reuniendo de esta forma el

restante dinero del pueblo no logrado en su anterior jugada de Bolsa. pero si por esta inflación de la moneda.

Encontramos de nuevo la Economía americana en auge tan sólo la de estos 600.

Por su parte la propiedad nacional hace tiempo que ha desaparecido del reino de los vivos. No es más que un cadáver.

Muy parecido ha sido el desarrollo de la situación en Europa.

No lo mismo, sino peor. Porque en nuestro continente no ya se limitaron a especular con acciones, también el dinero sufrió los avatares de esta política monetaria, y siempre con el más halagüeño de los éxitos.

La inflación dejó huellas en todos los países europeos cuyas consecuencias todavía tocan.

La riqueza no ha desaparecido, cambió de dueño nada más.

Las pequeñas fortunas se han ido concentrando en muy pocas manos, especialmente en las de aquellas que han infiltrado la idea de este cambio como una cosa natural y evolutiva.

El proceso de la concentración de la propiedad sigue y seguirá hasta el fin de la crisis mundial en el cual nos será posible ver cómo se ha reducido a unos miles de personas.

Y ¡oh paradoja! desde que el mundo es mundo, nunca existió tanta abundancia como en los años de

esta mal llamada "crisis mundial". Cientos y cientos de miles de toneladas de cereales, café, algodón, etc., son quemadas o arrojadas al mar.

Un número considerable de fábricas han tenido que renunciar a los mercados porque sus productos no encontraban salida.

Si durante año y medio la tierra no produjese ningún grano de trigo, la humanidad no obstante, podría tener el suficiente alimento.

Se da el absurdo espectáculo de que en los Balcanes y América del Sur existe una superproducción tal que gran parte de ella se pudre o destruye en tanto que en los otros países y aun en estos mismos la gente se muere de hambre por no tener nada que llevarse a la boca.

Los fondos de oro de los multimillonarios, invisibles a los ojos del mundo, como los acorazados ingleses en la Gran Guerra, provocan el hambre de los pueblos lo mismo que estos en aquel tiempo.

La crisis mundial es un saqueo de la humanidad sin precedentes en la historia, cuyos beneficios hemos de agradecer a unos pocos miles de grandes capitalistas.

Esta crisis no es algo caído del cielo y menos una consecuencia natural, los hombres la han forjado en su propio interés.

No todos, sino esos pocos que hemos señalado, al resto se ha tratado de anularlo después de ser cercado

automóviles el doble y aún más del doble.

Sin posible competencia tanto exterior como interior, pueden permitirse, sin duda, elevar los precios a su antojo.

Con este procedimiento, llega la Economía a un anquilosamiento provocado por los trusts al no dejar que las industrias florezcan y se desarrollen libremente.

La causa eficiente de la constante absorción de la propiedad—motivo primero de la crisis—es el interés creditario que concede el gran capital.

En resumidas cuentas el latrocinio y en su consecuencia, por Crisis Mundial.

Ella es la última fase de una paulatina apropiación de las diversas riquezas nacionales por los intereses adeudados al gran capital internacional.

Si en los tiempos de Cristo invirtiéramos un centimo a interés compuesto, sus rentas equivaldrían hoy a más de mil bolas de oro del tamaño de nuestro planeta.

La misma moneda al cabo de algunos siglos podría arrastrar consigo todo el oro hoy existente sin que sus propietarios hicieran el más mínimo esfuerzo.

Al gran capitalista podríamos compararle con el apicultor que en su jardín coloca una colmena. No es el que produce la miel, son los miles de abejas.

Las riquezas acumuladas, indudablemente son producto de millones de hombres que en esta labor han dejado muchas veces incluso la vida.

En nuestros días pesa sobre la población de la República checoslovaca una deuda de 152 mil millones, cuyos intereses anuales se elevan a diez mil millones.



## Mosaico de noticias breves

### NEUEA CONSIGNA. UNA SOLA CENTRAL SINDICAL

En Cataluña, sobre todo, está a la orden del día la consigna de organizar, refundiendo todas las fuerzas obreras en una sola Central Sindical, Bueno; todas, no; la tentativa se limita a recoger los núcleos obreros animados por espíritu de clase.

Hace tiempo, los comunistas hicieron una gran campaña en torno a esta consigna. Claro que acortando en secreto el sueño de ser ellos el eje de la unión. Ahora están tras la coalición con los republicanos, que han dejado a un lado sus propósitos unificadores. Los que andan apoyando esta pretensión de unificar las fuerzas obreras con sentido de clase, son el bloque obrero y campesino de Cataluña, y los Sindicatos de oposición de la C. N. T., capitaneados por Peiró.

Hasta la fecha, ninguna de las dos centrales de España más importantes por el número de obreros que agrupan, la U. G. T. y la C. N. T., han fijado su actitud. Ni es fácil que se den prisa en fijarla. Siguen muy vivos los resquemores, los celos, las rivalidades, y otras razones de mayor peso, razones de tipo político, que harán muy laboriosa la inteligencia.

Pero, a pesar de todo, no puede desconocerse que, después de octubre, han variado esencialmente las circunstancias y los hombres. Y hay que tener mucho empeño en no ver, para no apreciar que esta consigna ha de jugar un papel muy importante en las luchas que se avecinan.

¿Será un bien? ¿Un mal para la clase obrera? Para nosotros no ofrece duda. La unión de las fuerzas sindicales, limitándola con una exigencia de fe clasista, conducirá a una nueva catástrofe.

Para nosotros, la unión de toda la masa trabajadora, es precisa, conveniente, siempre que abarque a todos los obreros, no en razón de su sentido de clase, sino de su sentido nacional. Oponemos al sentido limitado, rencoroso, de clase, el sentido nacional, amplio, profundo, revolucionario.

### HASTA RENOVACION ESPAÑOLA VA A HACER PINITOS SINDICALES

La Juventud con ganas de Renovación Española, en su último, y creemos que único Congreso, ha acordado "ganar" a los obreros que militan en el campo revolucionario, creando Sindicatos u "organizaciones de intervención directa en los afines".

La gente se quedará de una pieza cuando se entere de estas intenciones. ¿Renovación Española dispuesta a atraer a los revolucionarios al buen

camino, y metiéndose para este fin en estos berengales sindicales? Pero, ¿qué es lo que ocurre?

A la declaración de atraer a los revolucionarios, no se puede objetar nada. Quizá hubiera estado más en su punto que hubieran organizado una tirada de pichón; pero con este calorazo, la gente más ecuménica hace unas cabriolas...

Pero, sin embargo, a los propósitos que bullen escondidos tras las palabras, si que hay que poner algún pero. Porque, vamos a ver: existe un enjambre de Sindicatos de aire desmayado que, por cierto, no logran entenderse, que cada uno de ellos se proclama campeón del sentido social cristiano. A pesar de la abundancia de medios con que rodean su vida, de los concursos con que cuentan y las circunstancias tan favorables, ni han ganado a un solo "revolucionario", ni han conseguido desplazar a ninguna Central. Son una sombra sin peso alguno en el movimiento obrero.

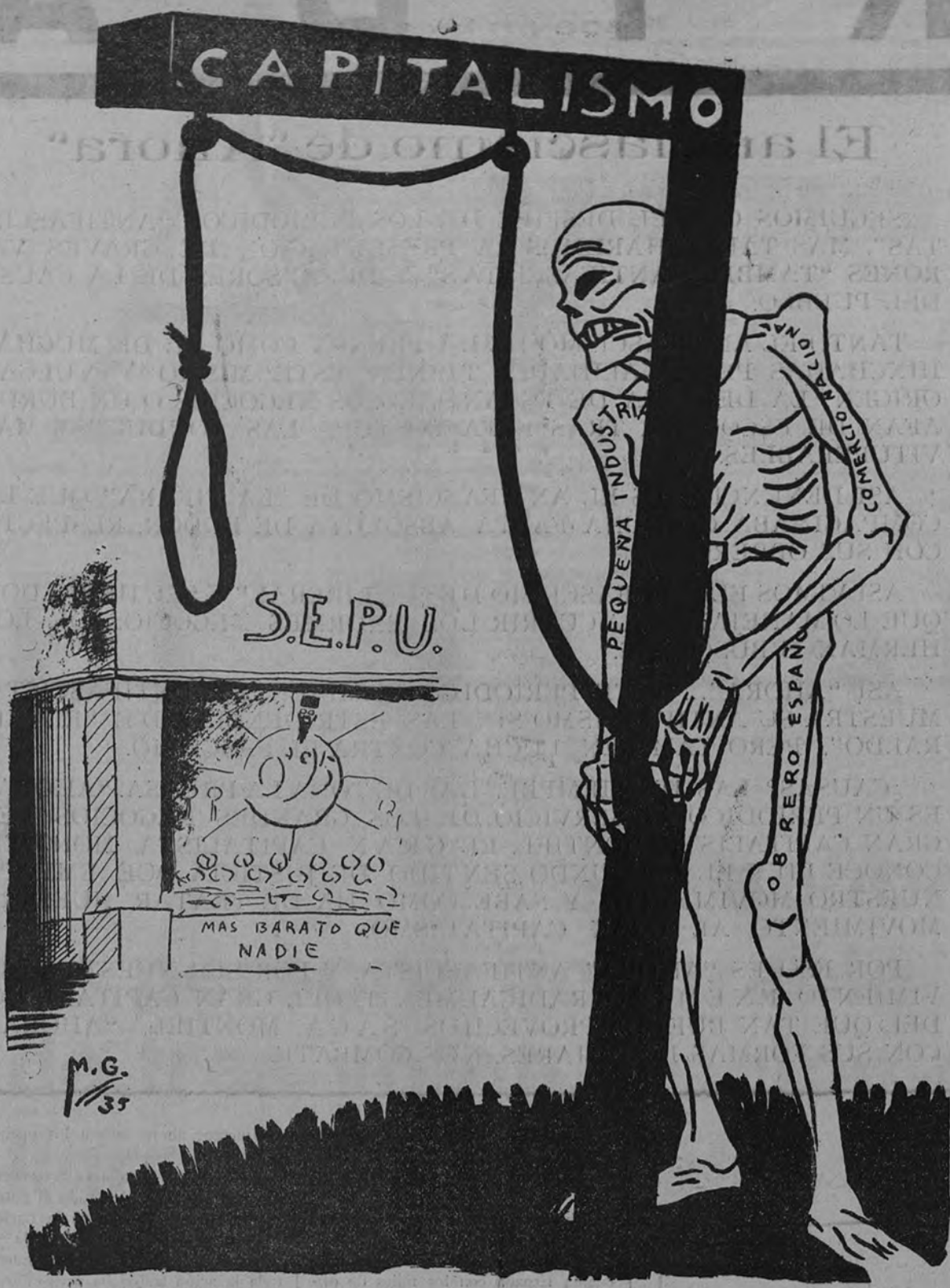
Los Sindicatos que piensa montar Renovación Española, ¿con qué sentido político van a actuar? ¿Van a ser de sentido social cristiano? Mala partida van a jugar entonces. Van a echar leña a la división que en esa zona existe. Y el resultado previsto: una sombra más entre tantas sombras. ¿Van a ser corporativistas, aprovechándose del timo del corporativismo? ¿Qué van a ser? ¿Blancos, azules, grises? Esto tiene gran interés. De su aspiración política depende su porvenir y, sobre todo, sus métodos de lucha. ¿Procedimientos de lucha? Aquí está el quid de la cuestión. ¿Cómo se van a afrontar todas las incidencias de la vida sindical? ¿Con qué medios? ¿Violentos? ¿Contra quién? ¿Contra los obreros marxistas? Nos parece que hemos puesto el dedo en la llaga.

Estamos seguros de que no harán Sindicatos. Que sus intenciones serían tenerlos, claro está, y que fueran antimarxistas. Que desearían a los socialistas y fueran buenos padres de familia, amantes del orden, la propiedad, etc., y se dejaran exhibir como un número pintoresco en determinadas fiestas sociales...

### Casa Justo

Jardines, 21  
2 ptes. 4 platos  
abundantes, pan, vino y postre

Por abono esta misma comida 1,65



VISADO POR LA CENSURA

## El señor Ministro de Trabajo o la serpiente del mar

El Ministro de Trabajo está como chico con zapatos nuevos. No cabe de gozo después de haber sacado adelante su proyecto contra el paro. Y como le ocurre a las almas ingenuas, de cántaro, no da tregua a la lengua.

El señor Salmón parece ser un hombre con una fe ciega en la eficacia de la palabra. Y esto, en un país como el nuestro, es para escamarse. Todos los grandes arbitristas han sido grandes charlatanes. Y claro es, jamás hicieron nada positivo. Pero esta falta de sentido práctico la compensaron con creces con una desbordante y alegre palabrería. Así fueron los de ayer, así los de hoy...

El Ministro de Trabajo en unas declaraciones, todavía no publicadas, afirma que el paro ha disminuido en cifra en más de doscientos mil. ¿Cómo se ha hecho este milagro?

En contraposición a este optimismo ministerial las últimas estadísticas oficiales señalan un aumento considerable en el paro.

El Ministro, con una satisfacción un poco pueril, nos entera que ha disminuido en esa cifra tan considerable. ¿Se pueden atar estos dos cabos, los dos de origen oficial?

¿Cuántos obreros parados hay hoy? ¿Los 750.000 que dicen las estadísticas? ¿Los 200.000 menos de que habla el señor Salmón?

Saber el curso del paro tiene una gran importancia. La apreciación política de este fenómeno varía fundamentalmente según el rumbo que siga. Si el paro disminuye y lleva camino de desaparecer sin que se altere la estructura económica actual lo que se pone de manifiesto es que nos encontramos ante una crisis pasajera y que su solución reside no en un cambio radical de orientación sino en la aplicación de remedios más o menos amplios por una situación gubernamental propicia. Pero si se cree que el paro lo engendra el sistema económico vigente y que en lugar de contraerse sigue un ritmo ascendente, entonces lo adecuado no es una política de emplastos sino la alteración radical de los propios fundamentos de la economía. Entonces el supuesto indispensable para encaminarse hacia una solución, estriba en el establecimiento de un nuevo orden económico. Y no puede plantearse de otro modo este problema. Primero es preciso saber el origen del mal. Luego propugnar, hallar soluciones adecuadas.

Para el movimiento nacional-sindicalista la causa del paro no es un olvido de los deberes sociales ni el buen o mal uso que se haga de las funciones de Gobierno como parece sostener el señor Salmón, sino la fatal consecuencia de una determinada técnica en la producción y distribución. Y también de un clima humano distinto.

El método del señor Salmón consiste en no creer en la realidad del paro. En gritar que no tiene importancia primero para llegar luego a negar su existencia. Hasta ahora este método le ha dado un resultado maravilloso. Gritó un día y otro con gran tesón que el paro carecía de importancia y ¡pum! como por milagro disminuye en más de 200.000. Es de esperar que siga por este camino y un buen día nos anunciará que ya no hay paro y todos descansaremos de esa terrible pesadilla gracias a los desvelos optimistas del señor Salmón. So pena que queramos continuar chupándonos el dedo y empeñados en no dar crédito a las palabras del señor Salmón y por mala fe política veamos la existencia del paro, a pesar de haberse proclamado oficialmente su solución. Porque ya verá el señor Salmón cómo mucha gente no agradece sus titánicos esfuerzos de imaginación.

## El régimen corporativo en Europa<sup>(1)</sup>

I. Corporatismo hitleriano. - II. La experiencia corporativa italiana. - III. La N. R. A. de los Estados Unidos. - IV. El movimiento obrero inglés en la idea corporativa. - V. Las corporaciones en Portugal

### EL CORPORATISMO HITLERIANO FORMACION DE LAS IDEAS CORPORATISTAS

A la Economía incoherente del liberalismo debe sustituir una Economía corporativa basada en la colaboración única y espontánea de todas las clases. Cada empresa estará integrada en sus respectivas ramas industriales. Cada corporación al controlarse así misma, asegurará en lo que a ella concierne, la ejecución del plan económico establecido por las altas autoridades económicas del Reich y cuya correcta aplicación el Estado debe vigilar.

Al principio de irresponsabilidad del sistema socialdemócrata sustituirá el principio de responsabilidad personal y permanente del jefe, en cualquier grado de la jerarquía económica que sea colocado. El productor en contrapartida de su responsabilidad ante la colectividad, recibe de esta misma colectividad la seguridad de una protección eficaz y duradera. Ahora bien, el régimen corporativo esbozado por los teóricos nazis difiere del corporativismo italiano. En el corporativismo fascista, sindicatos obreros y patronales, coexisten con sus exigencias, sus tradiciones, su autonomía orgánica y financiera propias. Reunidos en la corporación para fines económicos particulares, los sindicatos fascistas de obreros y patronos permanecen afiliados a su confederación obrera o patronal. Por el contrario en la corporación nazi, empresarios y trabajadores, contratistas y asalariados están indistintamente confundidos. Es más, la noción de "dador" y "tomador" de trabajo ha desaparecido.

Según los nacional-socialistas no es el interés de un grupo o una clase el que debe prevalecer en el Estado, sino el interés de la comunidad. No es la noción del provecho capitalista el que es preciso buscar, sino la noción de la necesidad pública. En el Estado nacional socialista hay unidad de interés, como hay unidad de autoridad.

(1) Con este artículo comenzamos una serie de ellos dedicados a exponer con un criterio eminentemente objetivo la organización corporativa en todos aquellos países europeos en que actualmente rige o al menos se encuentra ya iniciada.

La corporación alemana no conoce más que los productores consagrados al ideal de un socialismo penetrante que une todas las categorías sociales de una misma lengua y una misma sangre.

Constitución del Estado corporativo.—Desde la subida de Hitler a la Cancillería, el movimiento nazi se esforzó por implantar el Estado corporativo. La lucha fue llevada al interior de las fábricas y de los truts para obligar a los directores a colaborar indistintamente con su personal representado por las células de empresa y los Consejos de fábrica nazis. La prensa dedicó estudios muy importantes al problema de formación corporativa. En Dusseldorf fué fundado un Instituto nacional socialista para los estudios corporativos y en Berlín una Comunidad de Trabajo para la formación del corporativismo.

Este corporativismo tenía en su origen un carácter subversivo. La bandera de los obreros era roja con la cruz gamada rodeada de una rueda dentada; su día de fiesta, el Primero de Mayo, y se pensó atribuirle como insignia simbólica la hoz y el martillo con el retrato de Goethe sobrepuesto. Su tendencia, el mismo Goebbels la señaló al declarar que "los industriales no debían olvidar que jamás se les toleraría el menor ataque a las conquistas sociales de nuestros tiempos".

Pero quedaba todavía a labor de precisar la naturaleza exacta de este corporativismo y de reorganizar la

Economía alemana sobre la base de los nuevos principios.

Esta fué la obra a que se dedicaron los nazis desde abril de 1933. El resultado fué la promulgación de la Carta de Trabajo, una nueva legislación económica y la formación de dos organismos: el Frente de Trabajo y la Fuerza por la alegría (1).

La carta del Trabajo.—La carta del Trabajo en vigor desde 1.º de mayo de 1934, establece como principio fundamental que el interés colectivo domina a todos los intereses individuales. La empresa no es ya como en la Economía individualista anterior, una cosa de la exclusiva propiedad del empresario, sino que es un conjunto, un patrimonio, un complejo, del cual él es responsable ante la Nación, de igual forma que el personal que en aquella interviene. Y para marcar de manera clara y precisa esta transformación profun-

(1) Los textos fundamentales del Corporativismo alemán son: La Ley sobre organización del Trabajo Nacional de 20 de enero de 1934.

La Ordenanza para aplicación de la Ley anterior, de 1.º de marzo de 1934, completada por otra de 10 de marzo del mismo año.

La Ley para organización del Trabajo en las empresas de servicio público de 22 de marzo de 1934.

Y la Ley preparatoria de la Organización de la Economía Alemana de 27 de febrero de 1934.

da de la naturaleza jurídica de la empresa, dicha denominación es sustituida por la más amplia "de comunidad de empresa".

"Patrones y obreros solidarizados los unos y los otros no deben perder de vista jamás el interés superior de su empresa. En ella el contratista, como jefe, y los obreros, como personal, trabajan para el bien común de la Nación y del Estado. El contratista debe procurar el bien del personal, éste en cambio le debe fidelidad en calidad de elemento constitutivo de la comunidad de empresa".

Una colaboración constante y más íntima entre el empresario y el personal, se consigue mediante los llamados en la legislación alemana "consejos de confianza". Estos consejos existen en toda empresa en la que se hallen empleadas al menos diez personas, y están constituidos por todos los trabajadores colocados en ella con un año de antigüedad, en posesión de todos sus derechos civiles, y sindicados en el Frente del Trabajo. Los delegados de los Consejos son elegidos en escrutinio secreto a propuesta del jefe de la empresa y del jefe de las células nazis.

Cada consejo de confianza "tiene por misión corroborar y abundar la confianza mutua en el seno de la comunidad de empresa", y además resolver sobre todas aquellas medidas encaminadas a mejorar el rendimiento del trabajo, a organizar y aplicar

las condiciones generales del mismo, asegurar la estricta observancia del reglamento de la fábrica y estrechar los lazos de solidaridad que deben existir entre todos los miembros del negocio.

Consecuencia de la concepción nazi de las relaciones que unen al contratista y sus asalariados, el obrero no es ya considerado como una mercancía. Es un camarada colocado en el mismo plano y a la misma altura social y nacional que su patrono. No se puede en consecuencia despedirle arbitrariamente, disminuir su salario, explotar su fuerza de trabajo, como se explota el rendimiento de una máquina, el obrero tiene derecho a vacaciones anuales pagadas, al aviso con un mes de anticipación en caso de despido e incluso puede obtener del Tribunal de Trabajo la revocación de tal acuerdo cuando no esté justificado según las condiciones en que se desenvuelve la explotación.

El programa nazi de organización corporativa prevé además la abolición del salario por hora y la introducción del salario por semana. El Frente del Trabajo ha preparado un texto fijando para todo obrero o empleado un salario semanal mínimo y una vez esta tarifa en vigor todo patrono que ocupe a obreros en condiciones inferiores al mínimo previsto, será objeto de una sanción punitiva.

"Los jefes directores o cualquier otro miembro del personal directivo de la empresa que exploten malicio-

samente y abusando de su situación directora de la fuerza del trabajo del personal subalterno, ofendiendo el honor y la dignidad del mismo, los miembros de este personal subalterno que comprometan la armonía y la paz del trabajo, dedicándose a excitaciones y a propagandas perjudiciales para el interés común e igualmente los que procedan a realizar intervenciones ilícitas en la dirección de la empresa y trastornen maliciosamente el espíritu de solidaridad armónica que debe reinar en el seno de la misma, serán juzgados por los tribunales de honor del trabajo".

Estos tribunales, constituidos para cada distrito y compuestos de un magistrado, de un director de empresa y de un delegado del Consejo de Confianza, elegidos entre las listas formadas por el Frente de Trabajo, son los llamados a juzgar las infracciones de los deberes sociales que exigen las necesidades y los intereses de la explotación. Pueden imponer penas que varían, desde el apercibimiento, hasta multa de diez mil marcos, despido del empleado y declaración de ineptitud para el ejercicio de las condiciones de jefe de empresa. Numerosos son ya los industriales y directores de grandes explotaciones agrícolas que a virtud de denuncias de los Consejos de confianza han sido destituidos de sus altas funciones y enviados a los campos de concentración.

A su vez la constitución y la gestión de los consejos de confianza, están controlados por trece fideicomisarios del trabajo, funcionarios del Reich sometidos ellos mismos en el ejercicio de sus funciones a la vigilancia del Ministerio de Trabajo. Estos fideicomisarios son nombrados para las circunscripciones económicas de una cierta importancia, delimitadas por el Ministerio del Trabajo del Reich de acuerdo con sus colegas de Economía e Interior. Y es a ellos, a quien la mayoría de un consejo de confianza puede recurrir por escrito de toda decisión de un empresario, que consideren incompatible con las condiciones económicas o sociales de la empresa.

Los fideicomisarios del trabajo están asesorados por un Consejo consultivo de técnicos. Las tres cuartas partes de estos son elegidos entre las listas que presenta el Frente del Trabajo quien propone en primer lugar, un número de miembros calificados de los consejos de confianza de las empresas de la circunscripción del comisario, teniendo en cuenta los diferentes grupos profesionales y las distintas ramas económicas.



## EL DIVORCIO

Mientras vamos pensando en elecciones y otras bagatelas, continúa su obra corrosiva de los fundamentos patrios una de las más detestables leyes de las constituyentes: la del divorcio. Todo iba encaminado en esa ley a dar facilidades: la baratura de las costas, la rapidez del procedimiento (como si no hubiera nada más urgente que disolver a las familias), la multitud de las causas que se pueden alegar y aun la introducción del divorcio sin causa, es decir, por mutuo consentimiento, por acuerdo amigable adoptado por los dos cónyuges con la frivolidad con que se decide ir a una verbena.

Todos esos alicientes han producido tal cantidad de pleitos de divorcio como para mover a espanto. Familias de vieja tradición no han reparado, a veces, en dar el escándalo de promover divorcios. Y otras han llegado, incluso, a estimular a que lo promuevan a gentes de las más humildes y sanas capas populares.

Urge poner coto a esta especie de corrupción, no menos vituperable que la organizada por empresas sin conciencia para alcoholizar a los negros de África o a los isleños del Pacífico. Los autores de la ley del divorcio, cautos, sabían muy bien que a las instituciones profundas y fuertes, como la familia, no se las puede combatir de frente, sino que hay que ablandarlas por el halago de la sensualidad y minarlas por procedimientos insidiosos. Así no se las hubiera ocurrido predicar de modo directo la inmoralidad familiar, pero sí se cuidaron de fomentarla solapadamente con leyes como la del divorcio.

Desde el punto de vista religioso, el divorcio, para los españoles, no existen. Ningún español casado, con sujeción al rito católico, que es el de casi todos los nacidos en nuestras tierras, se considerará desligado de vínculo porque una Audiencia diete un fallo de divorcio. Para quienes, además, entendemos la vida como milicia y servicio, nada puede haber más repelente que una institución llamada a dar salida cobarde a lo que, como todas las cosas profundas y grandes, sólo debe desenlazar en maravilla de gloria o en fracaso sufrido en severo silencio.

## El antifascismo de "Ahora"

SEGUIMOS CON EL DESFILE DE LOS PERIODICOS "ANTIFASCISTAS". MAS TARDE HAREMOS LA PRESENTACION DE GRAVES VARIACIONES "TAMBIEN ANTIFASCISTAS" Y DEFENSORES DE LA CAUSA DEL PUEBLO.

TANTO EL ANTIFASCISMO DE LA PRENSA COMO EL DE MUCHAS HINCHADAS PERSONALIDADES TIENEN ESTE MISMO Y VULGAR ORIGEN: LA DEFENSA DE ESCANDALOSOS NEGOCIOS O UN BURDO AFAN DE ESCONDER TRAS ESTA POSTURA LAS CONDUCTAS MAS VITUPERABLES.

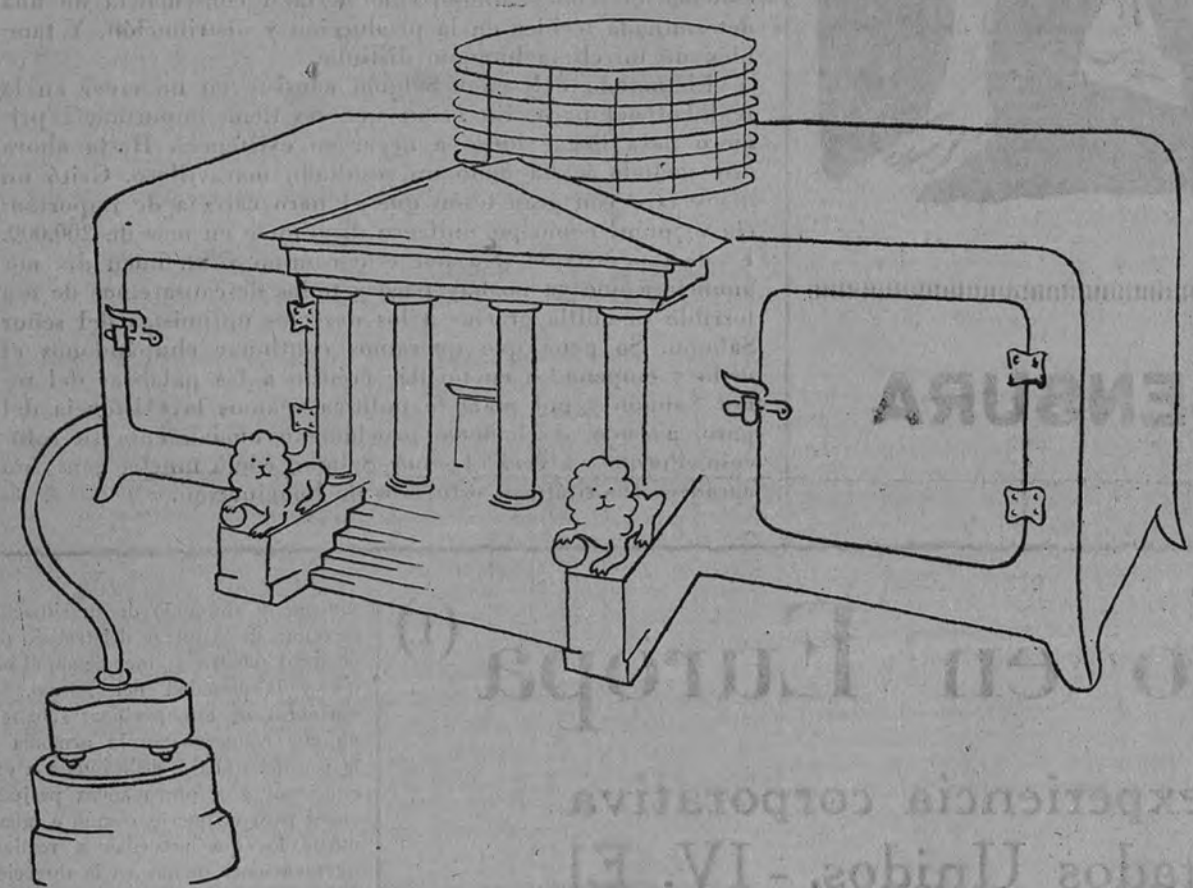
ASI DENUNCIAMOS EL ANTIFASCISMO DE "LA TIERRA" QUE LO COMPAGINABA CON UNA FALTA ABSOLUTA DE PUDOR, RESPECTO CON SUS OBREROS.

ASI VIMOS EL ANTIFASCISMO DE "EL LIBERAL" Y "EL HERALDO", QUE LO MANEJAN PARA CUBRIR LOS ENORMES NEGOCIOS DE LOS HERMANOS BUSQUETS.

ASI "AHORA"... ESTE PERIODICO TAMBIEN ES ANTIFASCISTA. MUESTRA SU ANTIFASCISMO SIN LAS ESTRIDENCIAS DE "EL HERALDO", PERO TAMBIEN LUCHA CONTRA EL FASCISMO.

¿CAUSAS? LAS DE SIEMPRE. LAS DE TODA LA PRENSA. "AHORA" ES UN PERIODICO AL SERVICIO DE LOS GRANDES NEGOCIOS DEL GRAN CAPITALISTA MONTIEL. EL GRAN CAPITALISTA MONTIEL, CONOCE BIEN EL PROFUNDO SENTIDO DE JUSTICIA QUE EMPAPA NUESTRO MOVIMIENTO. Y SABE COMO HA DE TRATAR NUESTRO MOVIMIENTO AL GRAN CAPITALISMO.

POR ESO ES "AHORA" ANTIFASCISTA. Y POR SER NUESTRO MOVIMIENTO EN ENEMIGO RADICALMENTE DEL GRAN CAPITALISMO, DEL QUE TAN BUENOS PROVECHOS SACA MONTIEL, "AHORA", CON SUS FORMAS PECULIARES, NOS COMBATE.



## Cámara Frigorífica

La nevera ideal para mantener frescos, percebes, ostras y algún que otro "marisco"; aunque resulta un poco caro por el enchufe la recomendamos mientras no se quieran tomar las cosas con calor

Algunos propietarios del Frigidaire

Acción Republicana y U. G. T.

Radicales (no pagaron últimos plazos)

C. E. D. A.

## Hay que hacer soldados

Los regimientos necesitan más campo y menos ciudad

Por Julio Ruiz de Alda

Tenemos el servicio obligatorio, como lo tienen la mayoría de las naciones, siguiendo la teoría de la nación en armas; pero existe una pequeña diferencia con el resto de Europa, pues en ellas existen soldados y en España no los hay.

Todas las naciones se han encontrado con el hecho evidente de la necesidad de crearlos. En los regímenes democráticos existe la dificultad de aumentar el tiempo de permanencia en los cuarteles por la repercusión electoral que el hecho trae consigo; pero todas las naciones se esfuerzan por conseguirlo. En Rusia, Italia, Alemania y otros países, por la educación pre-militar obligatoria. En Inglaterra, país de gran patriotismo, y donde las necesidades del país son comprendidas, dada la gran educación social de los ingleses, son

preparados por medio de asociaciones especiales. En Francia, por la ayuda que el Estado presta a todas las colectividades y asociaciones que tengan estos fines. Y así sucede que en estas naciones, unas en más y otras en menos, los mozos llegan a los cuarteles, en su gran mayoría, hechos soldados moral y materialmente, y en los cuarteles queda sólo la misión de darles las enseñanzas especializadas.

Pero en España no sucede esto. Los mozos llegan al cuartel sin ideal de ningún género, con una idea falsa del mismo y de la milicia; están en el servicio poquísimo tiempo, por necesidades presupuestarias, y durante él no tienen tiempo de hacerse soldados, y lo poco aprendido es olvidado inmediatamente. De la deformación del servicio obligatorio y de

su espíritu, por causas económicas y técnicas, resulta que la nación en armas, fundamento del sistema, es una palabra bonita, pero nada más, pues la resultante es una nación desarmada.

### La formación del soldado

A los soldados hay que hacerlos, o dentro del cuartel, con más tiempo en filas, hasta su total formación, cosa difícil, casi imposible, dada la cantidad que este sistema requiere, o empezando su formación antes, formándolos durante la mocedad moral y físicamente. Para esto tiene el Estado que empezar a cumplir otro de sus grandes deberes: la enseñanza. Y no sólo la enseñanza, bajo el punto de vista cultural, sino

desde el más esencial para un ciudadano: la moral, la que hace los hombres. La instrucción pre-militar sería dada al mismo tiempo que las enseñanzas profesionales y técnicas. Y para la implantación y organización de esta enseñanza pre-militar cuenta España con los miles de oficiales retirados por la ley Aznar.

Por último, llamo la atención sobre el hecho de que la inmensa mayoría de los regimientos están alojados en cuarteles no idóneos, antiguos conventos sobre todo, enclavados en los centros de las ciudades, y la distribución de las fuerzas no está adaptada a fines estratégicos, sino muy influenciada por la política de partidos y por la influencia de los prohombres de la política, o sea por razones de orden interno.

Así resulta un hecho que se repite con desgraciada frecuencia en la vida nacional. Ineficacia e impotencia de los organismos colectivos. Se olvida el fin de los mismos a causa de deformaciones impuestas por ideas y sentimientos, que generalmente son consecuencia de debilidades o egoísmos.

Observemos, en síntesis, un regimiento español, y veremos que la vida del cuartel hoy está dirigida al halago de los sentimientos simples del soldado. Parece que el razonamiento central en que se basa esta conducta es el siguiente: el Estado tiene poca razón en arrancarte de tu vida ordinaria al someterte a una disciplina; tu misión en el cuartel sólo es pasar lo mejor que puedas estos pocos meses, sin grandes tropiezos ni fatigas. Y así resulta que en los cuarteles se consume la inmensa mayoría del tiempo en cosas pequeñas y rutinarias. Se han creado hogares del soldado, éstos comen bien, van teniendo camas, pero siguen sin ser soldados, moral y materialmente. Y fijarse bien que es una actitud semejante a las que la sociedad y el Estado actual adoptan ante las organizaciones marxistas y revolucionarias. Al obrero hoy se le mima y se le halaga en lo secundario y en lo político, porque disponen de fuerza política y "porque tienen parte de razón en sus fines"; pero se le niega lo "medular y lo fundamental"; y al soldado de hoy se le mima y se le halaga por razones asimismo políticas, pero no se le hace soldado ni se le prepara para la guerra.

En España y Asturias demuestran lo anterior. Los regimientos ni iban preparados ni para pelear ni para vivir en el campo.

La guerra se hace en la tierra, en el mar y en el aire, y en estos tres ámbitos elementos hay que educar y preparar a los soldados. Hoy los regimientos necesitan más campo y menos ciudad.

### Preparación guerrera

La gran guerra demostró que en los futuros conflictos entre naciones, sobre todo si éstas tienen un frente común, intervendrán todas sus fuerzas y recursos morales y materiales de los pueblos en lucha, pues el vencedor será el que antes haya destrozado estas fuerzas y estos recursos. Esto quiere decir que una nación en guerra tiene que poner en tensión y al servicio de sus fuerzas armadas todas sus energías, todas sus actividades y todo su trabajo. Ya no son ejércitos los que luchan

solamente; ahora luchan los pueblos enteros.

El frente de batalla es un enorme crisol donde se vuelca todo el potencial moral y material de la nación.

Sintetizando se llegaba a la siguiente conclusión: En una guerra toda la acción trabajaba para el frente, mientras en éste las fuerzas armadas luchaban y morían.

Se había ensanchado el frente de los que intervenían en la lucha a toda la nación; unos trabajaban y producían los elementos que el frente necesitaba; los otros son los que combatían.

Los primeros, para trabajar y producir, sólo necesitaban primeras materias, técnicas, instalaciones y utilidades industriales, más una buena organización distributiva, pues mientras los frentes los amparasen, o sea mientras estuviesen detrás de los mismos, no tenían que temer ni destrucción de las fábricas, depósitos y vías de comunicación, ni el peligro de sus vidas ni de las de sus familias. El Estado y los responsables de la guerra se encontraban ante un magno problema civil, ante un caso y una situación muy parecidos al problema actual ruso en dictadura staliniana.

Una dirección con extraordinarios poderes, sometiendo en una disciplina de guerra a un pueblo, con el fin de producir los elementos necesarios y suficientes para aumentarlo y proveer las cada vez más exigentes necesidades del frente.

Como habrán visto los lectores, no he tenido en cuenta la acción de la aviación en el anterior conflicto, dado que su actuación fue solamente embrionaria, y la guerra aérea, en la concepción actual, no existió.

(De "Ya").

## El austero dominio

"No somos un partido sino un movimiento espiritual."

Hacían falta palabras nuevas, duras y fuertes. Están algo gastadas las palabras, siempre exactas, de emplearlas tanto sin poner nada en ellas, y así hay que meditar ese esfuerzo para llegar al preciso y único sentido que tiene la frase "movimiento espiritual".

Por usarlo muchos que no tienen nada que mover, ni espíritu para mover nada, se hizo borroso para la mente.

Movimiento: ni una agitación, ni atropellado empuje, sino sereno y firme, ceñido y justo, suprema atención e infinito esfuerzo; maravilloso anhelo de Falange: volver por las puras líneas de la "Puerta estrecha", convertida en amplísimo portalón; hacer resurgir en normas y exactitud un mundo que a fuerza de buscar siempre lo más fácil no tiene traza ni medida, color ni forma; que, blando e insulso, no sabe ya oír la única voz exigente y necesaria; que compagina un bello nombre con

Están cayendo sobre el campo de España toda clase de plagas; las hay de las llamadas bíblicas, más o menos naturales, y las hay artificiales, producto del capitalismo moderno. Contra unas no todo lo puede el hombre, Dios ha de apiadarse de él; contra las otras sí los agricultores y ganaderos su piéram arremeter contra ellas el triunfo estaría de su lado. Sin embargo, no se deciden. Con una resolución fatalista, pagana, les ven abatirse sobre ellos, sus tierras y sus ganados, una y otra vez, sin casi oponer resistencia y entre plañidos y lágrimas.

Y todo proviene de poca claridad en los entendimientos. Se confunde el sentido de continuidad, necesario en el campo como en ninguna parte, ese maravilloso ritmo lento que no debe interrumpirse, esa compensación entre hombre y hombre y de éstos con la tierra a través de cada minuto y cada segundo que no puede interrumpirse sin peligro para el humano, se confunde todo esto—este sentido que no se ha perdido del todo en España, a Dios gracias, pero que anda disfrazado—con el abandono total, naturalista y romántico, a las fuerzas de la naturaleza. Se ha abandonado el sentido imperial de la vida en el campo, plena de tranquilidad activa, en el que el esfuerzo, el valor y la inteligencia del hombre están disparados hacia un fin, pero encajados en una disciplina y con completa sumisión a aquellos valores eternos a los cuales ha de acomodarse el hombre forzosamente, y se ha acogido la postura liberal en la que el fin lo marcan los más y por lo tanto cambia constantemente de Norte, de modo que acaba por perderse la fe de llevar el buen rumbo y por la desesperanza, el abandono y la desorganización se cae en las garras del capitalismo.

Pero estas confusiones hay que aclararlas en bien de España y será misión de la Falange. Haremos comprender a los agricultores y ganaderos españoles que estamos más interesados que ellos—porque nuestro interés es consistente—en conservar el ritmo y el tono que el campo requiere y que debe ser tan distinto al de la ciudad, pero que han de desear su abulia y sus rutinas perniciosas y junto a nosotros organizarse en sindicatos para dar la batalla al capitalismo y sus plagas; y que han de recobrar la fe en los destinos de España y entonces la Providencia estará de nuestro lado como lo estuvo tantas veces. Tenemos que convencerles de que sus males no tendrán remedio mientras for-

men parte de un Estado como el actual. El Estado nacional-sindicalista es la única salida para ellos y se lo iremos demostrando fácilmente.

Un caso típico que apoya nuestra afirmación es lo ocurrido este año con la langosta, que ha castigado duramente varias comarcas españolas. Pues bien, el Estado que cobra anualmente a los propietarios rurales un recibo titulado "Plagas del campo", se ha cruzado de brazos y en esta cómoda postura contempla curiosos los pequeños y desorganizados esfuerzos con que la gente campesina intenta exterminar la plaga. Y para mayor escarnio han sido terrenos que dependen directamente del Estado los que en algunas comarcas han servido de foco de infección: El aeropuerto de Barajas ha sido el criadero que ha plagado la cuenca del Jarama; y la dehesa de Castilera, propiedad del Estado, la que ha plagado Ciudad Real. Focos fueron advertidos con tiempo por los labriegos colindantes, que solicitaron de los organismos oficiales correspondientes procuraran su extinción sin obtener resultado favorable. De modo que los productores del campo, sostén de la economía nacional, ven en estos casos, como en otros muchos que iremos exponiendo, desperdiciados sus esfuerzos y su dinero en pugna contra quien estaba obligado a ayudarles.

Igualmente ocurre con la lagarta, plaga que se ha hecho endémica en los encinares españoles y que representa una pérdida de millones de pesetas, sin que se haya emprendido la menor ofensiva contra ella. Otro tanto puede decirse de la procesionaria en los pocos pinares que las talas van dejando en el Levante y el Mediodía de nuestro país. Y en estas plagas forestales—de las que hablamos por el conocimiento directo con ellas—no sirve de nada la iniciativa particular sino va acompañada de la ayuda del Estado con un energético plan nacional, el asesoramiento técnico de los ingenieros, y el exacto empleo en este menester de todos esos fondos que se recaudan con el título de "Plagas del campo".

Pero creemos honradamente—y por eso lo vamos predicando—que esto es imposible de conseguir dentro de un Estado liberal; éste si responde a su sentido es impotente para obligar a seguir un plan de conjunto al campesino rutinario, ni puede obligarle a que forme parte de un sindicato, puesto que cree en el hombre integralmente libre, que es precisamente el que antes sucumbió ante las organizaciones capitalistas que le convierten en algo peor que el esclavo de otros tiempos.

## Cómo se está liquidando la revolución de Octubre

La C. E. D. A., lo declara cada dos por tres, es contrarrevolucionaria. La campeona de la contrarrevolución. Y ha tomado tan a pecho su papel que no sólo, ahora, en Salamanca, ha sellado un pacto con el radicalismo senil, por encima del tiempo y del espacio, para combatir la revolución, sino que allá en la crisis de marzo se asignó como su principal función liquidar las consecuencias del movimiento de octubre, haciendo imposible todo género de movimiento revolucionario.

Y hay que creer, que desde que cuenta con cinco ministros,

dedica sus mejores esfuerzos a esta labor. Ahora bien; ¿cómo se manifiesta esta liquidación? Vamos a hacer un balance de las notas más acusadas de esta política.

Vemos que se clausuran centros políticos y sindicales.

Que se deportan hombres.

Se encarcelan.

Se realizan en toda España registros policíacos con todo celo.

¿Contra qué terrible organización se hace todo esto? Contra el movimiento nacionalsindicalista.

Al mismo tiempo se observa: Que se levanta la clausura a otros centros políticos y sindicales.

Que se concede casi un monopolio de la representación obrera de los organismos oficiales.

Que se publican semanarios sin trabas, hechos con el mismo lenguaje y animados de los mismos propósitos que el famoso "Avance" de Oviedo.

¿Quién es esta gente? ¿Qué ha hecho para gozar de este trato tan distinguido? Pues son los socialistas. Y respecto a lo que han hecho, a la gente le dió por decir hace unos meses que habían cometido mil barbaridades en Asturias. Esto no debe ser verdad, pues no se comprendería entonces su privilegiada situación. Y por eso se nos ocurre esta pregunta: ¿Quién hizo la revolución de octubre?

¿Los socialistas? ¿El movimiento nacionalsindicalista?

La gente, viendo lo que pasa y cómo se está "liquidando la revolución", empieza a creer que fue Falange Española y los Sindicatos nacionalsindicalistas. Por lo menos los están tratando como si ellos fueran los responsables.

**Precio: 15 cts.**

IMP. "EL FINANCIERO". 18274. 11